



## Después...

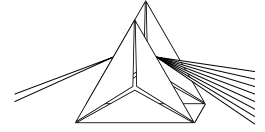
Sara Otero Joy

Detrás de una muralla de humo silencioso  
torciéndole el destino a la tragedia  
entierro mis dos manos con sus uñas completas  
en la tierra olorosa que ampara caracoles y huesos  
para leer en las raíces la pureza del génesis.  
Tocando voy los dedos de las renuevos  
rozando la ternura pretérita del pétalo  
lamiéndole la miel a las colmenas  
oliendo de los aires su perfume plural  
voy, en la reconstrucción de un páramo reciente.

Detrás del humo gris el querer alucina  
abriéndose el telón de la mirada  
a un círculo de manos que se aprietan  
a palabras, que aventadas se abrazan  
en magistral lección, anulando  
un arsenal de voluntades bélicas.

Debajo del gran techo  
los pechos de las madres resucitan  
un zumo luminoso que se vierte  
en los labios del hambre de los niños  
de cutis sonrosado, de ébano en la sangre  
o pieles de castaña que resumen  
el junte de las razas al correr de los años.

Debajo del gran techo  
hombres de sol y tierra con lenguaje veraz  
junto a mujeres bravas de horizonte en la mira  
engendrarán congresos,  
coserán las memorias  
para que no se olvide  
el magno compromiso de los primeros días.



Debajo del gran techo ya hay brazos liberados  
recogiendo cenizas para abonar los campos  
después del holocausto.